

PEDAGOGÍAS DESDE EL SUR

CÁTEDRA: CARLA WAINSZTOK

Wainsztok, Carla; Grimberg, Denise; Carbone, Silvina; Brandariz, Carolina; Bustamante, Lorena.

¿Existen las pedagogías sin territorios? ¿Existen las pedagogías sin adjetivos? ¿Qué oculta una Pedagogía en singular y con mayúscula? Cuando a principios del 2014 asumimos existencialmente la responsabilidad de la materia Pedagogía, nos asomamos a una serie de reflexiones acerca de los vínculos entre los nombres y las pedagogías.

Pedagogía en singular y con mayúscula es el nombre de un conocimiento que invisibiliza las otredades.

Nos planteamos entonces ¿Cómo vincular la Paideia, la Bildung con lo propio? Nos propusimos problematizar nuestros campos de pensares y sentires. Elegimos enseñar nuestras pedagogías mestizas, diversas y complejas.

Las pedagogías latinoamericanas no niegan los saberes de otros territorios, de otros continentes o de otros tiempos. Las pedagogías latinoamericanas desean contribuir al debate, a la argumentación de lo pedagógico desde el Sur.

El lenguaje como la pedagogía no son sólo comunicación también interacción, vínculos, afectos. Pensar desde el Sur, es un pensar y entonces un sentir situado e incluso puede también ser poético.

Recibir a las nuevas y los nuevos puede tener también algo del orden de lo poético. Vincular a las/os nuevas/os por medio de las palabras. ¿Qué palabras enseñar? ¿Qué lenguas aprender para estar siendo? Las pedagogías y las palabras. Hablar, pronunciar, significar, estar y habitar el mundo. Las pedagogías como una forma de bienvenida.

Pedagogías de la bienvenida que vuelvan a poblar de palabras, deseos y derechos lo que las diferentes conquistas nos dejaron.

1492, la Conquista y la modernidad. 1492 Los gritos, los llantos, las palabras y los silencios. Conquistar al otro, a la otra, expulsarlas/os de sus tierras, sus ideas, sus creencias, sus lenguas.

¿Es posible ser expulsado de una lengua sin ser expulsado de la existencia? ¿se puede deshabitar una lengua? Imponer “otra” lengua, una pedagogía y sin querer imponer la complejidad, el argumento y, las razones. Llevarse todo el oro y la plata posible, dejar caer unas cuantas

palabras. Volverse Calibán, dejar de ser *caníbal* para utilizar la lengua como una maldición. “Calibán ha llevado a cabo desde sí mismo una transmutación axiológica, ha puesto a su servicio un bien, cambiándole de signo valorativo. El habla de dominación se transforma de ahora en adelante, en un habla de liberación” (Roig, 2009: 55) Narrar la conquista para denunciar las colonizaciones.

Europa que nace luego de América surge de un ego cogito, un ego conqueror e incluso, un “*ego magistral*” constitutivo dominador, cuya primera tarea comenzaron a cumplir los conquistadores de América desde 1492, después de haberle fracasado en las ‘cruzadas’ el intento de tener ‘discípulos’ en el Medio Oriente, debe primeramente quitar su dignidad a los oprimidos (...) El bárbaro es sólo un rudo, como un niño que hay que educar, al que hay que darle el ‘don de la civilización europea’ (Dussel, 1987: 142-143)

El ego magistral, presupone un requerimiento. La pedagogía de la crueldad nació con la Conquista de América, el Requerimiento es una suerte de “primer manual”. Un manual leído en latín o castellano.

La conquista como proceso social-cultural además introduce la idea de raza. Con la conquista nace la gramática racial y racista.

“La idea de raza, en su sentido moderno, no tiene historia conocida antes de América. Quizás se originó como referencia a las diferencias fenotípicas entre conquistadores y conquistados, pero lo que importa es que muy pronto fue construida como referencia a supuestas estructuras biológicas diferenciales entre esos grupos. La formación de relaciones sociales fundadas en dicha idea, produjo en América identidades sociales históricamente nuevas: *indios*, *negros* y *mestizos* y redefinió otras. Así términos como *español* y *portugués*, más tarde *europeo*, que hasta entonces indicaban solamente procedencia geográfica o país de origen, cobraron también, en referencia a las nuevas identidades, una connotación racial Y en la medida en que las relaciones sociales que estaban configurándose eran relaciones de dominación, tales identidades fueron asociadas a las jerarquías, lugares y roles sociales correspondientes, como constitutivas de ellas y, en consecuencia, al patrón de dominación colonial que se imponía. En otros términos, raza e identidad racial fueron establecidas como instrumentos de calificación social básica de población “(Quijano, 2003: 202)

La colonización con sus marcas raciales y racistas también logró imponer una política de desconocimiento de lo propio, de lo nuestro. En un comienzo se intentaron borrar los nombres de los pueblos originarios, sus culturas, sus lenguas y; luego se intentó eliminar las huellas de nuestras historias.

“La historia de América es la de un largo y denso proceso de *incomunicación*. Incomunicación, primero, entre los diferentes pasados que es lo que hubiera permitido descifrar la conquista y la colonia como proceso histórico y no como la fatalidad de un destino. Atrapados en una historia en la que sólo hubo próceres y soldados pero no *pueblo*, los dominados se verán incapacitados para reconocerse a sí mismos en el proceso histórico que los hizo primero esclavos y luego dependientes. Apenas hoy se empieza a re- escribir la historia, a desenmascarar las mentiras minuciosamente construidas y obstinadamente defendidas como fatalidad histórica. Escribir su historia es en América Latina iniciar la destrucción de los muros que le impiden comunicar con su memoria, relegada al vacío o la nostalgia desde el día siguiente de la conquista, y mistificada por los propios procesos de independencia.” (Barbero, 2001: 29)

¿Qué voz puede pronunciar no existo? ¿Cómo recuperar el humanismo? ¿Si no nos conociéramos cómo haríamos para humanizarnos? ¿Se puede enseñar que no somos, que no estamos siendo? ¿Cómo tener voz propia sin nombrarnos?

Id-entidades complejas en Nuestra América Latina. Por lo tanto mirar desde el continente y las islas presume un mirar complejo, mestizo y, relacional. Sin someterse a la gramática racial o a la colonización mental ambas son expresiones de un pensamiento dicotómico y binario. Inventar para no errar. Inventar una nueva pedagogía que no parta ya de un requerimiento sino que permita problematizar-garantizar la igualdad. Las pedagogías latinoamericanas nacen desde las aulas, desde las aulas del Sur.

No deseamos caer en pensamientos binarios y dicotómicos que distingan la pedagogía del saber y las experiencias docentes.

¿Puede haber conocimiento si este no se transmite, comparte y convida?

¿Puede haber educación sin una voluntad desmedida de formar a las/os otras/os?

“La idea misma de *formación* excede ampliamente la mezquindad de la adquisición de un saber o de una competencia y encuentra su lugar entre las artes desmesuradas de la transformación del ser. Difícil o imposible, la educación vive de esa desproporción y de la grandeza asociada que la sigue como su sombra, y llega a contaminar su reflexión sistemática que nos es dada a conocer como *pedagogía*” (Alliaud- Antelo, 2009: 39)

Se trata de formar sujetos capaces de escribir, de leer, de amar, de imaginar, de soñar, de desear. Sujetos deseosos de nombrar, amar, imaginar, soñar. Sujetos deseosos de conocer y conocer

(se). Entonces se trata de saberes cognitivos y saberes vitales. Vincular los saberes y las vidas. ¿Hay algo extraño a nosotras/os?

“El conocimiento cumple, por lo tanto, la función de activar la necesidad de ser sujeto; ya que, cuando pensamos en la relación de conocimiento, ésta no se remite al conjunto de contenidos clasificados sino que abarca los desafíos por construirse como sujeto desde el acto mismo de construir contenidos” (Zemelman, 2007: 28)

“¿Quién soy? Pregunta infinita, identidad indefinida, secreta, siempre por inventar, potencial desconocido que se vincula a través de una historia; identidad abierta y 'narrativa' gestada por el nombre propio, y el reconocimiento” (Cornu, 2004:33)

Si en cualquier sociedad esta es una pregunta radical, filosófica, en Nuestra América esta pregunta cobra una nueva dimensión.

“Una vez más los hombres, desafiados por la dramaticidad de la hora actual, se proponen a sí mismos como problema. Descubren que poco saben de sí, de su ‘puesto en el cosmos’, y se preocupan por saber más. Por lo demás, en el reconocimiento de su poco saber de sí radica una de las razones de esa búsqueda. Instalándose en el trágico descubrimiento de su poco saber de sí, hacen de sí mismos un problema. Indagan. Responden y sus respuestas los conducen a nuevas preguntas” (Freire, 1980: 37)

Preguntarnos por nuestra humanidad, interrogarnos por nuestras id-entidades individuales y colectivas, denunciando las opresiones, las colonizaciones. Derecho a la pregunta ¿quién soy? Derecho a las respuestas. Derecho a las respuestas por “El puesto del hombre en el cosmos” bajo la Cruz del Sur

“El hombre como constructor de realidades se define en el constante rompimiento de lo que es por lo que ha llegado a ser, pero también por lo que no alcanzó a cristalizar; rompimiento donde eclosiona sin incompletud, que es lo propio de su mortalidad como fluir de instantes. Se plantea enfrentar todos los cierres que ocultan ese fluir constitutivo del estar siendo, esto es, al hombre como la negación del orden pero a la vez como su constructor; negación por su necesidad de incompletud, construcción como manifestación de su disposición para conformar ámbitos en los que alcanzar su identidad” (Zemelman, 2007: 16)

¿Qué vínculos existen entre las y los sujetos inacabados/os y las transmisiones? Las y los sujetos “emitimos” voces, sonidos, palabras para nombrarnos, para (re) conocernos, para estar-siendo. Estar-siendo, estar –diciendo. Saber (se) inacabada/o, incompleta/o nos permite pensar-decir la finitud y pensar-decir también las transmisiones, los legados, las herencias.

“Quien elige enseñar, sólo puede sostener su tarea si mantiene abierta la convicción de que vale la pena conocer el mundo y que cada niño es merecedor de ese legado; así como también si

sostiene la idea de que el mundo puede ser mejor de lo que ha sido (...) Es un amor que se parece mucho a la justicia. (Siede, 2007: 246-247)

¿Qué es “estar siendo” un/a docente? ¿Qué es “estar siendo” un/a docente en América Latina? ¿Existen “otras” pedagogías bajo la Cruz del Sur? ¿Es igual, parecido o muy diferente estar siendo docente en Argentina, Bolivia, México, Chile, Ecuador?

Preguntarnos quiénes estamos siendo y qué hacemos, es decir indagar sobre nuestro quehacer. ¿Nos forman para reflexionar, y pensar sobre nuestros quehaceres? ¿Quién define nuestras tareas? ¿Dónde se definen?

“Históricamente, ni las instituciones de formación docente, ni las escuelas públicas se han considerado a sí mismas sitios importantes para educar a los docentes como intelectuales” (AronowitzGiroux, 2003: 172)

Recuperar las experiencias de otras y otros maestras/os latinoamericanas/os nos permite pensar el aula como un territorio más de formación docente. Leer a “viejas/os” docentes nos habilita a nombrar nuestras experiencias y por lo tanto narrar las prácticas nos autoriza a nombrarnos como sujetos históricos, como trabajadoras/es intelectuales.

Enseñamos con el horizonte y la esperanza de la participación de las y los docente en el debate sobre educabilidad y educatividad. Una suerte de “yo si puedo” como docente.

Enseñar y aprender en el sentido más amplio ¿cómo se forma un/a docente? ¿Dónde ha quedado esa narrativa “entusiasta” qué es la pedagogía?

¿Qué se puede esperar de un/a docente juzgada/o; condenada/o? ¿Qué huellas imprimieron e imprimen en nuestras formaciones la letra con sangre entra?

Preferimos pensar en un diálogo pedagógico que incluya, problematice y complejice las coexistencias de generaciones, de comunidades y transmisiones. Un diálogo que se sucede simultáneamente en las aulas y también fuera de ellas. Nos interesan y entusiasman las aulas, también nos interesan y nos entusiasman “otras pedagogías” que no se circunscriben a lo escolar.

Nos inquieta pensar en la lengua estatal, también nos interesa pensar en “otras” lenguas. ¿Existe una lengua escolar? ¿Es posible un diálogo entre las lenguas estatales y populares? ¿Se puede hablar de estados plurinacionales, latinoamericanos y educadores? ¿Cómo están siendo estos estados?

¿Qué experiencias educativas podemos recuperar de nuestra América? ¿Qué diferencias y similitudes existen entre los maestros ambulantes que auguraba José Martí y las misiones Robinson en Venezuela? ¿Se pueden continuar los caminos trazados por otros/as?

En el debate de lo pedagógico desde el Sur, creemos que la labor de los maestros/as debe desarrollarse con un profundo sentimiento de amor.

“La enseñanza ¿Quién no lo sabe? es ante todo una obra de infinito amor (...) falta espíritu amoroso en el cuerpo de maestros” (Martí, 1961 : 44)

“He ahí pues lo que han de llevar los maestros por los campos. No solo explicaciones agrícolas e instrumentos mecánicos; sino la ternura que hace tanta falta y tanto bien a los hombres” (Martí, 1961:99).

Pedagogías que nacen de las resistencias, que se vinculan al amor y a la libertad. El joven Martí creció oyendo hablar de los héroes del 68 y de cómo Céspedes, para poder liberar a Cuba tuvo primero que librarse de sus propios intereses y otorgar la libertad a sus esclavos. El amor aparece en Martí vinculado a la libertad. Nuestras Pedagogías son pedagogías amorosas y libres, nacen del acto heroico de resistir.

En el intento por vincular los saberes y las vidas, aparece lo místico, la magia. Martí como educador y maestro, nos transmite su fe en el mejoramiento humano y la creencia en la “llama inmortal del espíritu”, capaz de llevar a cabo todo tipo de transformaciones y actos creativos.

“Es necesario hacer de cada hombre una antorcha” (Martí, 1961:100)

Recuperar nuestras pedagogías, para desenvolver, a través de la educación, sentimientos de amor y pasión. Narrar las experiencias y prácticas docentes de Latinoamérica, así como leer a otros maestros/as, permite acompañar el proceso de despertar de la conciencia.

“Así queremos que los niños de América sean: hombres que digan lo que piensan y que lo digan bien: hombres elocuentes y sinceros” (Martí, 1961:130).

Nuestras y nuestros futuros profesores y profesoras asisten a Pedagogía con un bagaje teórico, cultural, social y político-ideológico que no es ajeno a sus prácticas sociales y/o muchas veces pedagógicas. En su totalidad son licenciados y licenciadas en Sociología, lo cual nos posiciona en un territorio de “colegas” a unas/os y otras/os. Esta particular situación dada en un aula, donde muchas veces la transmisión entre generaciones es asimétrica, consideramos que es el puntapié inicial para concebir una pedagogía de igualdad, de respeto en los saberes del otro, de cordialidad, de construcción colectiva de conocimiento, etc. que supone cómo queremos dialogar con los otros.

Si en cambio nos preguntamos qué queremos reflexionar con el/las/los otras/os; el desafío es aún mayor. Nuestra propuesta consiste en que circulen en nuestras y en nuestra aula, saberes variados, diversos, mestizos. ¿Nuestra formación académica nos plantea lo mismo? ¿Se transita un terreno conocido por todos los presentes? ¿Qué conocimientos fueron “válidos” y cuáles no? Y más aún ¿Cómo se acercan nuestros colegas/estudiantes a estos conocimientos? ¿Es posible “sumarlos” al aula y a las aulas? Una vez en el aula ¿cómo vinculamos nuestros saberes con los de nuestros estudiantes jóvenes, adultos y/o muchas veces excluidos del sistema y la institución escolar? ¿Sólo la currícula y los diferentes planes traen saberes posibles de transmitir? ¿Qué y cómo transmitimos? ¿Son los saberes legitimados por las instituciones los únicos viables? ¿Se puede salir de la lógica escolar? ¿Cómo no reproducir las mismas prácticas que vivimos siendo estudiantes? La clave pedagógica sería entonces poder unir nuestros saberes con los de nuestros colegas/estudiantes y también con aquellos que habitaron las aulas antes que nosotros, teniendo como certeza, que la comunidad también educa y que el aula como territorio es ante todo un territorio habitado por la imaginación. Nuestra aula y las “aulas” presentes y futuras. Los relatos, el trabajo, los vínculos, el conocimiento del lugar donde se vive, junto con los sueños, las posibilidades, las utopías y hacer posible lo no posible son sólo una parte de nuestra propuesta. Y que estamos siendo en relación al “otro” y a las/os otras/os. Depende de la mirada que se tenga de ese otro será la manera en la que nos apropiamos del mundo y de los diversos mundos que nos habitan. Las experiencias de Warisata en Bolivia, La Escuela Nueva, los Movimientos sociales como por ejemplo, el Mocase en Argentina, el Movimiento sin Tierra en Brasil, el Ejército Zapatista de Liberación en México, entre otros; los Bachilleratos Populares; las experiencias de Educación Anarquista en Argentina en los inicios del siglo XX; la acción pedagógica y amorosa de las Abuelas de Plaza de Mayo; son algunos ejemplos de transmisión pedagógica que queremos convidar.

En nuestras aulas retomamos la importancia de una mirada desde el sur, una mirada pedagógica que revalorice nuestras historias, trabajamos autoras/es, maestras/os, filósofas/os que nos representan, que nos invitan a construir un camino educativo real, que nos acercan a los y las estudiantes. En nuestras aulas escuchamos distintas lenguas, distintas prácticas, distintos sueños y anhelos, creemos importante rescatar el trabajo concreto de las y los estudiantes que desarrollan un papel político pedagógico en las distintas aulas e instituciones: bachilleratos populares, Cens, en el proyecto Fines, en escuelas de nivel medio y superior, etc. Así como también recorreremos en varias oportunidades las propias trayectorias escolares, porque trabajamos sobre una pedagogía tan real como significativa, que transita desde los videos proyectados en la clase, los libros, los escritos de nuestras/os grandes filósofas/os, educadoras/es y pedagogas/os así como en nuestras prácticas concretas.

Un gran número de nuestras/os colegas/estudiantes habitan las aulas, y también habitan diferentes experiencias pedagógicas que hacen que los saberes circulen, se muevan, se (trans)formen y los/nos (trans)formen. En nuestra aula de Pedagogía(s) tratamos de recuperar relatos y saberes olvidados para que luego sean recreados en las prácticas docentes cotidianas que nos llevan a preguntarnos lo mismo que el maestro de Nuestra América se preguntó; ¿quién sabe qué pasará con esas ideas gérmenes que nacen de los vínculos pedagógicos?

Creemos en las pedagogías que hagan posible respetar las distintas lenguas, que recuperen las identidades de aquellas/os que están en las aulas, pedagogías capaces de superar las instituciones y llegar a las comunidades. Pedagogías que posibiliten un encuentro con el “otro” y crean en las posibilidades de todos y todas, de las y los estudiantes, pedagogías que nos inviten a reflexionar constantemente, sobre las distintas estrategias para alentar el aprendizaje con autonomía, con solidaridad y, con alegría. Este encuentro se logra con respeto y confianza, es decir que se logra cuando existe amor, cuando se recupera lo propio y se logran reivindicar las culturas.

Hablamos de las pedagogías en plural desde y para las aulas, desde y para las comunidades, desde y para los y las estudiantes.

Bibliografía

Alliaud Andrea, Antelo Estanislao (2009) Los gajes del oficio. Enseñanza, pedagogía y formación. Aique. Buenos Aires.

Aronowitz, Stanley, Giroux, Henry (2003) “La enseñanza y el rol del intelectual transformador” en *Maestros, Formación, práctica y transformación escolar*. Miño y Dávila. Buenos Aires.

Barbero Jesús (2001) *La educación desde la comunicación*. Norma. Buenos Aires.

Cornu, Laurence (2004). “Transmisión e institución del sujeto. Transmisión simbólica, sucesión, finitud” en *La transmisión en las sociedades, las instituciones y los sujetos*, Novedades Educativas. Buenos Aires.

Dussel, Enrique. (1987) *Filosofía ética de la liberación*. Ediciones La Aurora. Buenos Aires.

Quijano, Aníbal (2003) “Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina” en *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales*. CLACSO, UNESCO. Buenos Aires.

Martí, José. (1961) *Ideario Pedagógico*. La Habana.

Roig, Arturo (2009) *Teoría y crítica del pensamiento latinoamericano*. Una Ventana. Buenos Aires.

Siede, Isabelino (2007)*La educación política*.Paidós. Buenos Aires.

Zemelman, Hugo (2007)*El ángel de la historia*.Anthropos.Barcelona.